

La Escuela Nyingma del Budismo Tibetano



El Linaje de la Escuela Nyingma fue fundado en el Tibet a mediados del Siglo VII por los tres pilares del budismo tibetano: Guru Padmasambhava, Khenpo Santarakshita y el Rey Trisrong Deutsen. Incluye las nueve sendas que enseñó el Buda Shakyamuni, del Theravada a la más profundas y esotéricas enseñanzas del Ati Yoga Yana tantra y La Gran Perfección o Dzogchen. Esta tradición se ha mantenido ininterrumpida por más de mil años hasta el día de hoy.

Como la primera traducción de textos budistas del sánscrito al tibetano ocurrió durante esa época, a esta escuela se le conoce como la Nyingma o "Escuela de la Antigua Traducción".

La meta del budismo es que todos los seres sean felices. Este es nuestro objetivo para lograr la iluminación, nuestra naturaleza búdica inherente. A través de las prácticas intensas y las técnicas de meditación del Linaje Nyingma podemos invocar nuestra naturaleza real, la del buda, en esta misma vida. Utilizando esas técnicas podemos disolver la ilusión dualista de esta realidad cuando nos iluminamos, alcanzando un estado de conciencia donde el ego no sea el punto de partida.

La Escuela Nyingma del budismo tibetano se origina con las hazañas del maestro indio Guru Padmasambhava, quien llegó al Tibet en 817 DC invitado por el Rey Trisong Deutsan (742-797) para subyugar las fuerzas diabólicas que impedían la diseminación del budismo. Guru Rinpoche, como es popularmente conocido, puso a todos los espíritus malignos bajo un juramento y los transformó en entidades que ayudarían en la propagación del budismo. Junto con el gran Bodhisattva enseñanza superior, donde se tradujeron e interpretaron por primera vez muchos de los textos que hoy son parte de la literatura budista tibetana.

Guru Rinpoche también enseñó en muchas ocasiones las enseñanzas más excelsas del tantra, especialmente a sus veinticinco discípulos. Estos primeros adeptos son reconocidos por sus logros espirituales. Grandes maestros budistas de la India como Vimalamitra, Buddhaguhya, Shantipa y Dharmakirti, también fueron a Tibet a impartir enseñanzas. Aunque el estudio de la lógica y de otros métodos no eran lo más usual, sí lo eran la práctica de tantra en secreto por maestros y discípulos. Hasta traducir textos se hacía bajo mucha secretividad.

Viendo que aún no era el momento propicio para revelar muchas de sus enseñanzas espirituales, Guru Padmasambhava escondió cientos de tesoros en forma de escrituras, imágenes, y objetos rituales, con instrucciones para encontrarlos de manera que éstos pudieran ser revelados para las futuras generaciones. Posterior a esto, cientos de maestros han revelado estos tesoros y los han enseñado a sus discípulos.

Así que a parte de la enseñanza tántrica oral existe un linaje de los tesoros revelados o termas. La existencia de estos tesoros implica que Guru Padmasambhava continuamente está actualizando su enseñanza e impartiendo a todos los seres.

La tradición Nyingma divide las enseñanzas budistas en nueve vehículos: tres vehículos comunes, los cuales incluyen las enseñanzas de los sutras que dio el Buda Sakyamuni, los tres tantras externos que incluyen el Kriya tantra - pone gran énfasis a practicar la purificación del cuerpo palabra y mente

Upa tantra - da más énfasis a desarrollar facultades internas y externas con el fin de lograr una afinidad más profunda con la deidad de meditación, y por último

Yoga Tantra, que tiene como fin desarrollar la visión de la verdad absoluta donde está esvaciada e irradia con mucha claridad.

Finalmente los tres tantras internos que comprenden: Mahayoga, el cual enfatiza que todas las cosas son aceptadas como la esencia de la mente y del dharmakaya.

el Anuyoga, el cual enfatiza la visión de que todas las apariencias son las deidades y sus tierras puras y además utiliza las energías del cuerpo por estos fines.

el Atiyoga, o Gran Perfección, la cual es la enseñanza más profunda de esta escuela y expone que todas las apariencias y los fenómenos son ilusiones de la mente confundida. En realidad la mente está libre de todos los conceptos ya que todos los estados de la mente son en realidad el Dharmakaya, o Buda primordial.

Los primeros seis de estos nueve vehículos son comunes para todas las escuelas de budismo tibetano, salvo los últimos tres, los tantras internos, que son exclusivos de la tradición Nyingma.

La devoción y el respeto en el Tibet a las enseñanzas de este Buda es legendaria. Muchas personas laicas que no son de la escuela Nyingma recitan la oración de las siete líneas de Guru Rinpoche y observan los días 10 y 25 de cada mes lunar como un día de ofrendas a este gran maestro. La literatura tántrica Nyingma y su transmisión es clasificada en tres grupos: la oral, los tesoros, y las visiones. Por lo tanto en adición al canon budista mahayana del Kangyur y el Tangyur existen múltiples fuentes que nutren al canon de esta escuela budista.

Esta escuela es la base que forma el budismo en el Tibet y sus distintas escuelas. Al día de hoy todavía se mantiene la tradición Nyingma inmaculada de otras visiones o influencias. Los Venerables Khempas, rectores espirituales del Centro Budista Padmasambhava de Puerto Rico son celosos con el mayor regalo que han recibido, la enseñanza o Dharma. Por ello transmiten lo mismo que recibieron de sus maestros en el Tibet y la India y que se remonta a las enseñanzas que recibieron toda la sucesión de maestros y discípulos desde los tiempos del Buda y Guru Padmasambhava. Recibimos las enseñanzas de los Khempas en un lenguaje moderno y dinámico como nuestro tiempo, pero reconociendo que nos brindan lo más puro de la tradición budista tibetana.

